



# DÉCIMA TEMPORADA

DE TRABAJOS DE CONSERVACIÓN  
EN LA PINTADA, SONORA

SANDRA CRUZ FLORES // FOTOGRAFÍAS: MAURICIO MARAT

En abril del 2016 se realizó la Décima Temporada de Trabajos de Conservación de pinturas rupestres en la zona arqueológica La Pintada, Municipio de Hermosillo, Sonora, como continuidad de las actividades que durante diez años se han venido desarrollando en esa zona conjuntamente entre la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural del INAH (CNCPC) y el Centro INAH Sonora.

Estos trabajos permitieron seguir avanzando en el estudio y la conservación de los principales elementos con pinturas rupestres en el sitio, a la par de hacer frente a las eventualidades ocasionadas por el embate de una crecida de agua ocurrida en el pasado mes de septiembre que afectó principalmente a la infraestructura básica con que contaba la zona, así como al equipamiento y materiales necesarios para la conservación *in situ*

que se resguardan, entre temporadas de trabajo, en el interior del cañón. Afortunadamente los daños en los elementos con pinturas rupestres fueron menores.

Para enmarcar los trabajos que se llevaron a cabo en la Décima Temporada de Conservación *in situ* en La Pintada, es necesario destacar dos eventos que se presentaron a finales del 2015 e inicios de este año 2016:



El primero, se refiere a la afectación general sufrida en el cañón La Pintada por la temporada de huracanes, que a finales de septiembre del 2015 impactó negativa y sustancialmente a este sitio, lo que ocasionó, entre otras eventualidades, una crecida desmedida de agua dentro del cañón y en sus inmediaciones. Esta crecida no sólo afectó y modificó el contexto del sitio y de los diferentes elementos con pinturas rupestres, sino que también impactó a la infraestructura básica de visita existente en el sitio.

Adicionalmente afectó el equipamiento para los trabajos de conservación (andamios, madera para tarimas) provocando su pérdida parcial y la de los materiales de conservación que se encontraban resguardados en el fondo del cañón.

La segunda eventualidad se refiere al recorte presupuestal del INAH para el ejercicio 2016, lo que limitó los recursos disponibles para el desarrollo de la temporada, tanto por parte de la CNCPC, como del Centro INAH Sonora, provocando acortar el periodo de trabajos en campo y disminuyendo el número de personal participante en ellos.

Por ello, la Décima Temporada de Conservación cubrió un periodo de sólo un mes, llevándose a cabo del 3 al 29 de abril del 2016; no obstante lo anterior, pudieron realizarse los siguientes trabajos:

- Se elaboraron los diagnósticos generales del estado de conservación de los diversos paneles pictóricos para evaluar posibles afectaciones por la crecida de agua.
- Se dio continuidad a la intervención directa de conservación para estabilización del soporte pétreo en el nivel 5 del panel principal o Elemento G del sitio arqueológico, mediante limpieza general, consolidación y resane.
- Se efectuaron trabajos de investigación aplicada a la conservación, incluyendo el seguimiento al monitoreo medioambiental de las condiciones que impactan la conservación de las pinturas rupestres, así como el seguimiento y evaluación del comportamiento de materiales empleados previamente en las intervenciones de conservación en el sitio.
- Adicionalmente se dio continuidad al proceso de capacitación de voluntarios de apoyo a las labores de conservación.

Todo lo anterior pudo realizarse gracias a que se lograron subsanar las afectaciones por el impacto de la crecida del agua en el sitio y los daños al equipamiento e infraestructura para los trabajos de conservación, lo que fue posible por el esfuerzo y compromiso de todos los participantes.

En abril del 2016 se realizó la Décima Temporada de Trabajos de Conservación de pinturas rupestres en la zona arqueológica La Pintada, como continuidad de las actividades que durante diez años se han venido desarrollando en esa zona

- Se recuperó la infraestructura para el acceso a los paneles con pinturas rupestres y para su adecuación como frentes de trabajo. Esto fue determinante para contar con la seguridad necesaria para llevar a cabo los trabajos de conservación.
- Una vez logrado lo anterior se realizó la recolección, selección y preparación de materiales para elaboración de las cargas diversas, necesarias para los procesos de ribeteo y resane.

